

Jesús en el vecindario

Una Visión conjunta y motivadora para la Iglesia de los Hermanos

(Todas las citas bíblicas son tomadas de la Nueva Versión Internacional salvo expresa aclaración)

Hace tres años, el liderazgo denominacional reconoció que habíamos arribado a un momento crítico en nuestra vida juntos. Si bien individuos y congregaciones estaban comprometidos con el ministerio fiel, como denominación se podría decir que estábamos divagando sin un sentido de propósito unificado. Además, estábamos atrapados en conflicto desgastante. Algo tenía que cambiar.

Como cuerpo, recibimos el llamado de entrar a un tiempo de discernimiento intencional. Como Noé en el arca, como Moisés ante la zarza ardiente, los israelitas en el desierto, Rut que siguió a Noemí hasta Judá, Elías en el Monte Horeb, María en su visita a Elizabet, Jesús que entra al desierto después de ser bautizado, y Pablo después de haber quedado ciego, durante casi dos años habitamos un tiempo de desafío, desorientación e incomodidad, que a la vez fue un tiempo creativo, emocionante y lleno de esperanza, mientras nos mantuvimos expectantes y vigilantes por la presencia y dirección de Dios.

Atravesamos este tiempo como comunidad, manteniéndonos centrados en Jesucristo, guiados por las Escrituras y por el Espíritu Santo, y como resultado, surgió una visión nueva, unificadora y motivadora para la Iglesia de los Hermanos.

Declaración de la visión

Juntos, como la Iglesia de los Hermanos, nos comprometemos a vivir y compartir de manera apasionada la transformación radical y la paz holística de Jesucristo involucrándonos con el vecindario a partir de relaciones interpersonales. Para avanzar en ello, desarrollaremos una cultura de llamado y equipamiento de discípulos que sean innovadores, que se adapten fácilmente y no tengan miedo.

Dentro de esta visión significativa hay mucho por develar al recurrir a las Escrituras y la teología para interpretar cada frase plena de sentido.

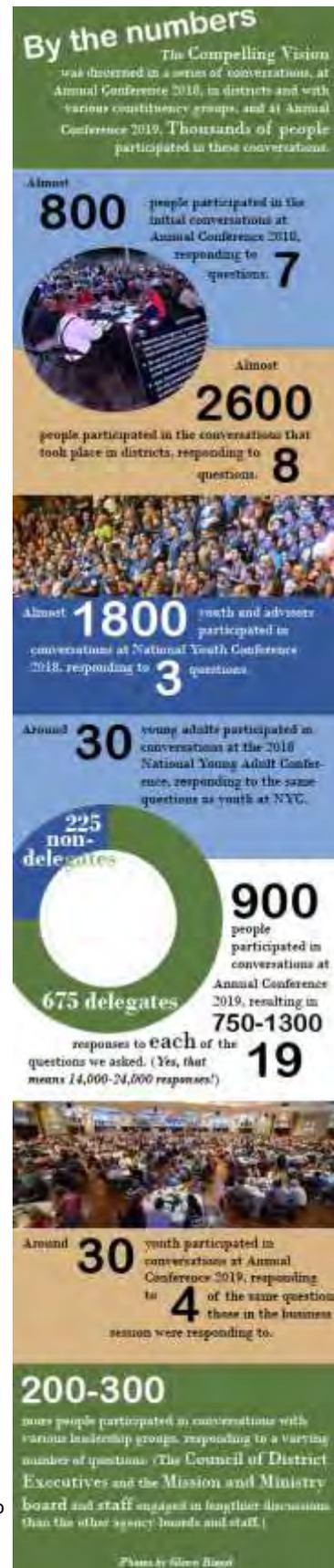
“Juntos, como la Iglesia de los Hermanos...”

Unidos a Jesucristo,¹ avanzamos juntos hacia la Nueva Creación de Dios.² En nuestra diversidad, celebramos estar unidos en la persona y obra del Salvador, celebrando al Dios que nos hace ser uno solo.³ Reconocemos que somos más que individuos; somos el pueblo de Dios.⁴ En un mundo que favorece la independencia y el esfuerzo individual, elegimos la interdependencia y la comunidad.⁵ Esto lo hacemos dentro del contexto de nuestra herencia de la Iglesia de los Hermanos, encarnando nuestros ideales pietistas anabautistas, empoderados por el Espíritu Santo,⁶ a través de los ministerios congregacionales, a nivel de cada distrito y de la nación. Creemos que nuestro legado de fe vive en nosotros al arriesgarnos en actos aventurados de discipulado radical,⁷ utilizando cada expresión de la iglesia, tanto local como trans-local. Al hacerlo, avanzamos con valentía como familia de fe, expectante e innovadora,⁸ sirviendo a otros y al Dios que hace nuevas todas las cosas

¹ **Romanos 1.1-4** Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, apartado para anunciar el evangelio de Dios, que por medio de sus profetas ya había prometido en las sagradas Escrituras. Este evangelio habla de su Hijo, que según la naturaleza humana era descendiente de David, pero que según el Espíritu de santidad fue designado con poder Hijo de Dios por la resurrección. Él es Jesucristo nuestro Señor.

² **Apocalipsis 21.1-4** Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, lo mismo que el mar. Vi además la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, procedente de Dios, preparada como una novia hermosamente vestida para su prometido. Oí una potente voz que provenía del trono y decía: “¡Aquí, entre los seres humanos, está la morada de Dios! Él acampará en medio de ellos, y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios. Él les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir”.

³ **Romanos 12.3-5** Por la gracia que se me ha dado, les digo a todos ustedes: Nadie tenga un concepto de sí más alto que el que debe tener, sino más bien piense de sí mismo con moderación, según la medida de fe que Dios le haya dado. Pues, así como cada uno de nosotros tiene un solo cuerpo con muchos miembros, y no todos estos miembros desempeñan la misma función, también nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, y cada miembro está unido a todos los demás.



⁴ **1 Pedro 2.10** Ustedes antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; antes no habían recibido misericordia, pero ahora ya la han recibido.

⁵ **Hechos 2.42-47** Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración. Todos estaban asombrados por los muchos prodigios y señales que realizaban los apóstoles. Todos los creyentes estaban juntos y tenían todo en común: vendían sus propiedades y posesiones, y compartían sus bienes entre sí según la necesidad de cada uno. No dejaban de reunirse en el templo ni un solo día. De casa en casa partían el pan y compartían la comida con alegría y generosidad, alabando a Dios y disfrutando de la estimación general del pueblo. Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos. **1 Corintios 12 (12, 24b-26)** De hecho, aunque el cuerpo es uno solo, tiene muchos miembros, y todos los miembros, no obstante ser muchos, forman un solo cuerpo. Así sucede con Cristo.... Dios ha dispuesto los miembros de nuestro cuerpo, dando mayor honra a los que menos tenían, a fin de que no haya división en el cuerpo, sino que sus miembros se preocupen por igual unos por otros. Si uno de los miembros sufre, los demás comparten su sufrimiento; y, si uno de ellos recibe honor, los demás se alegran con él.

⁶ **Zacarías 4.6** Así que el ángel me dijo: “Esta es la palabra del Señor para Zorobabel: No será por la fuerza, ni por ningún poder, sino por mi Espíritu —dice el Señor Todopoderoso—”.

⁷ **Mateo 16.24-25** Luego dijo Jesús a sus discípulos: —Si alguien quiere ser mi discípulo, tiene que negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirme. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa, la encontrará.

⁸ **1 Corintios 2.9-10** Sin embargo, como está escrito: “Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ninguna mente humana ha concebido lo que Dios ha preparado para quienes lo aman”. Ahora bien, Dios nos ha revelado esto por medio de su Espíritu, pues el Espíritu lo examina todo, hasta las profundidades de Dios.

... vivir y compartir de manera apasionada...”

Esta visión nos llama al discipulado apasionado; requiere que encarnemos un fervor entusiasta que se irradia desde nuestro interior al vivir y compartir con otros.¹ Nuestro diario vivir debería exhibir el vigor de quien se encuentra vivo en Jesucristo, profundamente embebido en el Espíritu Santo y guiado por él.² La manera que vivimos debería irradiarse en nuestros hogares y comunidades de modo que nuestras buenas obras puedan ser vistas y Dios pueda ser glorificado.³ Con la misma pasión con la que vivimos nuestras vidas centradas en Cristo, somos llamados a compartir generosamente con nuestros vecinos, tanto a través de las obras como a través de palabras, lo que nosotros mismos hemos experimentado.⁴ Compartimos para que

[Jesús les dijo:] Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia.

Juan 10.10

nuestros vecinos y nuestras comunidades puedan ser partícipes de la bendición de vida abundante en Jesucristo, ahora y por la eternidad.⁵

¹ **Romanos 12.11** Nunca dejen de ser diligentes; antes bien, sirvan al Señor con el fervor que da el Espíritu.

² **Gálatas 5.22-25** En cambio, el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas. Los que son de Cristo Jesús han crucificado la naturaleza pecaminosa, con sus pasiones y deseos. Si el Espíritu nos da vida, andemos guiados por el Espíritu.

³ **Mateo 5.16** [Jesús les enseñó, diciendo:] “Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo”.

⁴ **2 Corintios 9.6-15 (8, 13)** Y Dios puede hacer que toda gracia abunde para ustedes, de manera que siempre, en toda circunstancia, tengan todo lo necesario, y toda buena obra abunde en ustedes.... En efecto, al recibir esta demostración de servicio, ellos alabarán a Dios por la obediencia con que ustedes acompañan la confesión del evangelio de Cristo, y por su generosa solidaridad con ellos y con todos.

⁵ **Juan 10. 7-10 (10b)** [Jesús les dijo:] “Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia”. **1 Juan 1.1-3** Lo que ha sido desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que hemos contemplado, lo que hemos tocado con las manos, esto les anunciamos respecto al Verbo que es vida. Esta vida se manifestó. Nosotros la hemos visto y damos testimonio de ella, y les anunciamos a ustedes la vida eterna que estaba con el Padre y que se nos ha manifestado. Les anunciamos lo que hemos visto y oído, para que también ustedes tengan comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo.

“...transformación radical...”

La transformación radical ocurre solamente a través de la obra del Espíritu Santo. Se caracteriza por un cambio profundo e integral, en aquellos que colocan plena fe y creencia en Dios encarnado tal como lo revelan las Escrituras: Jesucristo.¹ Esta transformación interna se manifiesta externamente en una vida que se aleja de los valores de un mundo enajenado de Dios y busca comprender y encarnar los valores santos de Dios tal como fueron revelados en Jesucristo.² Las vidas transformadas radicalmente por Jesucristo se convierten en canales para que la corriente de gracia poderosa, del amor incondicional y de la paz holística de Cristo fluyan en el mundo que nos circunda, allí donde el Espíritu Santo sigue atrayendo a las personas a una transformación radical para la gloria de Dios.³

Y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí.

Gálatas 2.20

¹ **Juan 1.1-14 (1-2, 12-14)** En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba con Dios en el principio... Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios. Estos no nacieron de la sangre, ni por deseos naturales, ni por voluntad humana, sino que nacieron de Dios. Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. **Juan 5.24-25** [Jesús les dijo:] “Ciertamente les aseguro que el que oye mi palabra y cree al que me envió tiene vida eterna y no será juzgado, sino que ha pasado de la muerte a la vida. Ciertamente les aseguro que ya viene la hora, y ha llegado ya, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oigan vivirán”. **Juan 10.10** [Jesús les dijo:] “El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia”. **2 Corintios 5.17** Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo! **Tito 3.5** Él nos salvó, no por nuestras propias obras de justicia, sino por su misericordia. Nos salvó mediante el lavamiento de la regeneración y de la renovación por el Espíritu Santo. **Juan 3.16** [Jesús les respondió:] “Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna”.

² **Romanos 12.2** No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta. **Efesios 4.22-24** Con respecto a la vida que antes llevaban, se les enseñó que debían quitarse el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; ser renovados en la actitud de su mente; y ponerse el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad. **Gálatas 2.20** Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí. **Juan 3.5-7** “Yo te aseguro que quien no nazca de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios”, respondió Jesús. “Lo que nace del cuerpo es cuerpo; lo que nace del Espíritu es espíritu. No te sorprendas de que te haya dicho: ‘Tienen que nacer de nuevo’”.

³ **Mateo 9.35-38** Jesús recorría todos los pueblos y aldeas enseñando en las sinagogas, anunciando las buenas nuevas del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia. Al ver a las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban agobiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor. “La cosecha es abundante, pero son pocos los obreros —les dijo a sus discípulos—. Pídanle, por tanto, al Señor de la cosecha que envíe obreros a su campo”. **2 Corintios 5.18-21** Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación: esto es, que en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la reconciliación. Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios los exhortara a ustedes por medio de nosotros: “En nombre de Cristo les rogamos que se reconcilien con Dios”. Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios. **Colosenses 1.27-28** A estos Dios se propuso dar a conocer cuál es la gloriosa riqueza de este misterio entre las naciones, que es Cristo en ustedes, la esperanza de gloria. A este Cristo proclamamos, aconsejando y enseñando con toda sabiduría a todos los seres humanos, para presentarlos a todos perfectos en él. **Efesios 3.20-21** Al que puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros, ¡a él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos! Amén.

“...paz holística...”

En el comienzo, Dios creó al mundo en Shalom. Shalom no es simplemente la ausencia de violencia, en cambio es la presencia de una paz holística: relaciones saludables y justas en cuatro sentidos:

- entre nosotros y Dios;¹
- entre nosotros y otros seres humanos;²
- entre nosotros y nosotros mismos;³
- entre nosotros y toda la creación.⁴

En el capítulo de 3 de Génesis, estas cuatro relaciones son quebrantadas. Adán y Eva son enajenados de Dios, la relación entre ellos se distorsiona, ellos conocen su pecado y experimentan la sensación de quebrarse internamente, y su relación con los animales e incluso con la tierra es maldecida. El resto de la historia bíblica es un recuento de los intentos variados y continuos de Dios de restaurar este Shalom original, culminando por último en que envía a Jesucristo para traer esta restauración a través de su vida, muerte y resurrección.⁵

Cuando hablamos de “paz holística” nos referimos al Shalom. Debido a que el reino de Dios ya ha comenzado, pero no está aún completo,⁶ somos llamados por Dios a buscar el Shalom y participar de él, tanto en maneras pequeñas y cotidianas como en maneras grandes y sistémicas.⁷ Por ejemplo:

Somos una de las iglesias de paz históricas. Muchos participantes expresaron su deseo de no sólo reclamar ese compromiso histórico, sino de dar testimonio de la paz holística de Jesucristo en medio de nuestro mundo actual herido y quebrantado.
-Equipo de la Visión conjunta y motivadora

- Ayudar a otros a aprender acerca de Jesús y convertirse en sus discípulos es participar del Shalom.
- Trabajar para transformar el conflicto, ya sea entre individuos o entre naciones, es participar del Shalom.
- Ocuparse directamente de asuntos de salud mental es participar del Shalom.
- Cuidar la creación de Dios que nos ha sido confiada es participar del Shalom.

¹ **Jeremías 31.33** “Este es el pacto que después de aquel tiempo haré con el pueblo de Israel —afirma el Señor—: Pondré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo”. **2 Corintios 5.18-19** Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación: esto es, que en Cristo,

Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la reconciliación.

² **Lucas 19.8-9** Pero Zaqueo dijo resueltamente: —Mira, Señor: Ahora mismo voy a dar a los pobres la mitad de mis bienes y, si en algo he defraudado a alguien, le devolveré cuatro veces la cantidad que sea. —Hoy ha llegado la salvación a esta casa —le dijo Jesús—, ya que este también es hijo de Abraham. **Juan 17.20-21** [Jesús oró:] “No ruego solo por estos. Ruego también por los que han de creer en mí por el mensaje de ellos, para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permíte que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado”.

³ **Romanos 7.14-25 (14-15, 22-25a)** Sabemos, en efecto, que la ley es espiritual. Pero yo soy meramente humano, y estoy vendido como esclavo al pecado. No entiendo lo que me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco... Porque en lo íntimo de mí ser me deleito en la ley de Dios; pero me doy cuenta de que en los miembros de mi cuerpo hay otra ley, que es la ley del pecado. Esta ley lucha contra la ley de mi mente, y me tiene cautivo. ¡Soy un pobre miserable! ¿Quién me librará de este cuerpo mortal? ¡Gracias a Dios por medio de Jesucristo nuestro Señor! **Marcos 5.1-20 (14b-15)** La gente fue a ver lo que había pasado. Llegaron adonde estaba Jesús y, cuando vieron al que había estado poseído por la legión de demonios, sentado, vestido y en su sano juicio, tuvieron miedo.

⁴ **Génesis 9.8-10** Dios les habló otra vez a Noé y a sus hijos, y les dijo: “Yo establezco mi pacto con ustedes, con sus descendientes, y con todos los seres vivientes que están con ustedes, es decir, con todos los seres vivientes de la tierra que salieron del arca: las aves, y los animales domésticos y salvajes”. **Romanos 8.18-21** De hecho, considero que en nada se comparan los sufrimientos actuales con la gloria que habrá de revelarse en nosotros. La creación aguarda con ansiedad la revelación de los hijos de Dios, porque fue sometida a la frustración. Esto no sucedió por su propia voluntad, sino por la del que así lo dispuso. Pero queda la firme esperanza de que la creación misma ha de ser liberada de la corrupción que la esclaviza, para así alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios.

⁵ **Romanos 5.1-11 (10)** Porque si, cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él mediante la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, habiendo sido reconciliados, seremos salvados por su vida! **Juan 3.16-17** [Jesús le respondió:] “Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él”. **2 Corintios 13.4** Es cierto que fue crucificado en debilidad, pero ahora vive por el poder de Dios. De igual manera, nosotros participamos de su debilidad, pero por el poder de Dios viviremos con Cristo para ustedes.

⁶ **Lucas 17.20-21** Los fariseos le preguntaron a Jesús cuándo iba a venir el reino de Dios, y él les respondió: —La venida del reino de Dios no se puede someter a cálculos. No van a decir: “¡Mírenlo acá! ¡Mírenlo allá!” Dense cuenta de que el reino de Dios está entre ustedes. **Marcos 13.32-37 (33)** [Jesús les dijo:] “¡Estén alerta! ¡Vigilen! Porque ustedes no saben cuándo llegará ese momento”.

⁷ **1 Corintios 3.9** En efecto, nosotros somos colaboradores al servicio de Dios; y ustedes son el campo de cultivo de Dios, son el edificio de Dios.

El proceso de discernimiento fue moldeado por la declaración guía, redactado por el Grupo de trabajo en la Visión conjunta y motivadora, y afirmado por el Equipo de proceso de la Visión conjunta y motivadora:

Al confesar a Jesucristo como Maestro, Redentor y Señor, deseamos servirle proclamando, profesando y caminando juntos a su modo para traer paz a nuestro mundo quebrantado. ¡Únase a nosotros en reclamar una nueva pasión por Cristo y ayudar a marcar un curso para nuestro futuro como Iglesia de los Hermanos, sirviéndole a Él en nuestras comunidades y en el mundo!

La conversación se abrió en la Conferencia Anual en el año 2018 con la pregunta: “¿Qué es lo que te impulsa a seguir a Jesús?” A partir de allí, las preguntas que se hicieron, el análisis y la interpretación de la información, y aun la articulación de la visión misma, reflejaron nuestro compromiso con esta declaración guía.

-Equipo de la Visión conjunta y motivadora

“...Jesucristo...”

Jesucristo es la Palabra viviente, el Hijo de Dios, plenamente divino y presente con Dios en la creación.¹ Fue enviado por Dios como ser humano, para caminar y vivir en los vecindarios de Judea proclamando el reino de Dios. Continuamos deleitándonos en la presencia del Cristo vivo a través del Espíritu Santo, quien nos empodera para vivir como seguidores de

Jesús en nuestros vecindarios.² Por lo tanto, confesamos juntos:

- **Jesucristo es nuestro Redentor** – A través de la gracia que Dios extiende hacia nosotros y nuestro arrepentimiento, la redención de Cristo nos libera del pecado. Nuestra redención a través de Cristo restaura nuestra relación quebrantada con Dios y nuestros vecinos.³
- **Jesucristo es nuestro Maestro** – Las palabras, las obras y el ejemplo de Jesús están registrados en las Escrituras, y nos enseñan a vivir en relaciones reconciliadas con Dios y con nuestros prójimos.⁴
- **Jesucristo es nuestro Señor** – Juramos únicamente a Cristo nuestra lealtad y obediencia. Todas las otras lealtades son secundarias a nuestro compromiso de seguir a Jesús como sus discípulos.⁵

¹ **Génesis: 1.1-2** Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra. La tierra era un caos total, las tinieblas cubrían el abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas. **Isaías 9.6-7** Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; la soberanía reposará sobre sus hombros, y se le darán estos nombres: Consejero admirable, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz. **Juan 1.1-14 (1, 14)** En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios.... Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

² **Hechos 1.1-8 (8)** [Jesús respondió:] "Pero, cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra".

³ **Éxodo 6.6-8** Así que ve y diles a los israelitas: "Yo soy el Señor, y voy a quitarles de encima la opresión de los egipcios. Voy a librarlos de su esclavitud; voy a liberarlos con gran despliegue de poder y con grandes actos de justicia. Haré de ustedes mi pueblo; y yo seré su Dios. Así sabrán que yo soy el Señor su Dios, que los libró de la opresión de los egipcios. Y los llevaré a la tierra que bajo juramento prometí darles a Abraham, Isaac y Jacob. Yo, el Señor, les daré a ustedes posesión de ella". **Marcos 10.45** [Jesús los llamó y les dijo:] "Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos". **Efesios 2.11-22 (13, 15-18)** Pero ahora en Cristo Jesús, a ustedes que antes estaban lejos, Dios los ha acercado mediante la sangre de Cristo.... pues anuló la ley con sus mandamientos y requisitos. Esto lo hizo para crear en sí mismo de los dos pueblos una nueva humanidad al hacer la paz, para reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo mediante la cruz, por la que dio muerte a la enemistad. Él vino y proclamó paz a ustedes que estaban lejos y paz a los que estaban cerca. Pues por medio de él tenemos acceso al Padre por un mismo Espíritu. **Colosenses 1.13-14** Él nos libró del dominio de la oscuridad y nos trasladó al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención, el perdón de pecados.

⁴ **Jeremías 31.31-34 (33-34)** Este es el pacto que después de aquel tiempo haré con el pueblo de Israel —afirma el Señor—: Pondré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Ya no tendrá nadie que enseñar a su prójimo, ni dirá nadie a su hermano: "¡Conoce al Señor!", porque todos, desde el más pequeño hasta el más grande, me conocerán —afirma el Señor—. Yo les perdonaré su iniquidad, y nunca más me acordaré de sus pecados. **Mateo 16.24** Luego dijo Jesús a sus discípulos: —Si alguien quiere ser mi discípulo, tiene que negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirme. **Juan 13.13-16** [Jesús les dijo:] "Ustedes me llaman Maestro y Señor, y dicen bien, porque lo soy. Pues, si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros. Les he puesto el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes. Ciertamente les aseguro que ningún siervo es más que su amo, y ningún mensajero es más que el que lo envió". **Efesios 5.1-2** Por tanto, imiten a Dios, como hijos muy amados, y lleven una vida de amor, así como Cristo nos amó y se entregó por nosotros como ofrenda y sacrificio fragante para Dios.

⁵ **Éxodo 20.1-3** Dios habló, y dio a conocer todos estos mandamientos: "Yo soy el Señor tu Dios. Yo te saqué de Egipto, del país donde eras esclavo. No tengas otros dioses además de mí".

Romanos 10.9 Que, si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. **Filipenses 2.9-11** Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. **Apocalipsis 17.14** Le harán la guerra al Cordero, pero el Cordero los vencerá, porque es Señor de señores y Rey de reyes, y los que están con él son sus llamados, sus escogidos y sus fieles.

“...involucrándonos con el vecindario a partir de relaciones interpersonales...”

El cuerpo de Cristo está llamado a ser generoso, a compartir sus recursos con los necesitados.¹ Muchas congregaciones reúnen rápidamente y con entusiasmo alimentos, ropa y otros recursos para ayudar a aquellos que enfrentan la escasez en cuanto a sus necesidades físicas básicas. Esta visión nos llama a ir más allá de satisfacer las necesidades físicas, a un lugar donde nosotros como Jesucristo, podamos caminar en amistad genuina con aquellos que comparten nuestro mismo vecindario geográfico.² Esto significa responder a las necesidades y compartir nuestros recursos sin parcialidades ni desdén frente a cualquier diferencia, sino al contrario, hacerlo con sensibilidad, compasión, respeto y voluntad genuina de aprender.³ Dicha visión está cimentada en la comprensión profunda de que todo ser humano tiene la misma necesidad de reconciliación con Dios, y que cuando experimentamos dicha reconciliación nos convertimos en ministros para transmitirla a través de relaciones fieles, duraderas y de confianza con nuestros vecinos.⁴

El cuerpo de Cristo logra este objetivo cuando la conducta hacia aquellos dentro y fuera del cuerpo encarna de modo consistente y continuo el llamado a amar como lo hizo Jesucristo, haciendo virtualmente inexistentes las “paredes” de la iglesia.⁵ En estos tiempos, Dios nos está llamando a ser la denominación que desafía a sus congregaciones a llevar a la vida práctica un sentido profundo de amor y cuidado por el cuerpo, alma y espíritu de cada individuo con quien tengamos el privilegio de involucrarnos, y un compromiso inconfundible con el bienestar general del vecindario.⁶ Tal enfoque acerca una significatividad más profunda al lema que colgaba sobre la imprenta Sauer y que muchos Hermanos han reclamado como propio: “Para la gloria de Dios y el bien de nuestros vecinos”.

Cuando Jesús afirmó el mandato de “amar a tu prójimo”, le preguntaron: “¿Quién es mi prójimo?” Es una pregunta que el cuerpo de Cristo, que se manifiesta en congregaciones individuales y locales, en distritos y en la denominación como integridad, sigue teniendo el desafío de enfrentar. Esta visión nos pide que nos involucremos con nuestros vecinos y seamos como las manos, los pies y el corazón de Cristo, pero que también busquemos maneras en que Jesús ya está presente en nuestros vecindarios.

-Equipo de la Visión conjunta y motivadora

¹ **Lucas 3.11** “—El que tiene dos camisas debe compartir con el que no tiene ninguna —les contestó Juan—, y el que tiene comida debe hacer lo mismo”. **Hebreos 13.16** No se olviden de hacer el bien y de compartir con otros lo que tienen, porque esos son los

sacrificios que agradan a Dios. **Hechos 4.32-35** Todos los creyentes eran de un solo sentir y pensar. Nadie consideraba suya ninguna de sus posesiones, sino que las compartían. Los apóstoles, a su vez, con gran poder seguían dando testimonio de la resurrección del Señor Jesús. La gracia de Dios se derramaba abundantemente sobre todos ellos, pues no había ningún necesitado en la comunidad. Quienes poseían casas o terrenos los vendían, llevaban el dinero de las ventas y lo entregaban a los apóstoles para que se distribuyera a cada uno según su necesidad.

² **Juan 1.14 (DHH)** Aquel que es la Palabra se hizo hombre y vivió entre nosotros.

³ **Santiago 2.1-4** Hermanos míos, la fe que tienen en nuestro glorioso Señor Jesucristo no debe dar lugar a favoritismos. Supongamos que en el lugar donde se reúnen entra un hombre con anillo de oro y ropa elegante, y entra también un pobre desaharrado. Si atienden bien al que lleva ropa elegante y le dicen: “Siéntese usted aquí, en este lugar cómodo”, pero al pobre le dicen: “Quédate ahí de pie” o “Siéntate en el suelo, a mis pies”, ¿acaso no hacen discriminación entre ustedes, juzgando con malas intenciones? **Miqueas 6.6-8 (8)** ¡Ya se te ha declarado lo que es bueno! Ya se te ha dicho lo que de ti espera el Señor: Practicar la justicia, amar la misericordia, y humillarte ante tu Dios.

⁴ **Romanos 3.22-24** Esta justicia de Dios llega, mediante la fe en Jesucristo, a todos los que creen. De hecho, no hay distinción, pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios, pero por su gracia son justificados gratuitamente mediante la redención que Cristo Jesús efectuó. **2 Corintios 5.18-21** Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación: esto es, que en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la reconciliación. Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios los exhortara a ustedes por medio de nosotros: “En nombre de Cristo les rogamos que se reconcilien con Dios”. Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo trató como pecador, para que en él recibiéramos la justicia de Dios.

⁵ **Juan 13.34-35** [Jesús dijo:] “Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros. De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros”. **1 Juan 4.7-21 (7,18-19)** Queridos hermanos, amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios, y todo el que ama ha nacido de él y lo conoce...sino que el amor perfecto echa fuera el temor. El que teme espera el castigo, así que no ha sido perfeccionado en el amor. Nosotros amamos porque él nos amó primero.

Efesios 2.17-21 Él vino y proclamó paz a ustedes que estaban lejos y paz a los que estaban cerca. Pues por medio de él tenemos acceso al Padre por un mismo Espíritu. Por lo tanto, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular. En él todo el edificio, bien armado, se va levantando para llegar a ser un templo santo en el Señor.

⁶ **Juan 14.23 (DHH)** Jesús le contestó: —El que me ama, hace caso de mi palabra; y mi Padre lo amará, y mi Padre y yo vendremos a vivir con él.

Jeremías 29.7 Además, busquen el bienestar de la ciudad adonde los he deportado, y pidan al Señor por ella, porque el bienestar de ustedes depende del bienestar de la ciudad.

Es nuestra oración ferviente que la visión de Dios, discernida en comunidad y para nuestra comunidad, sea reclamada por nuestros corazones y nuestras mentes, nuestras imaginaciones y nuestros espíritus, moldeando nuestra identidad e inspirando nuestro ministerio a nivel congregacional, a nivel del distrito y a nivel de la denominación, y abracemos con todo nuestro ser el desafío colocado ante nuestro de compartir, en palabra y en obra, la transformación radical y la paz holística de Jesucristo con individuos, con nuestros vecindarios, con el mundo. Porque como expresa Eugene Peterson cuando parafrasea la cita en Proverbios 29.18: “Si las personas no pueden ver lo que Dios está haciendo, se tropiezan torpemente, pero cuando atienden aquello que (Dios) revela, es cuando son más bendecidos”.

-Equipo de la Visión conjunta y motivadora

“...cultura...”

Volveremos a orientar “toda la naturaleza y el ser” de nuestra denominación en torno a un objetivo misional, en poner la mirada hacia afuera.¹ Para este fin, llamamos a cada elemento de nuestro sistema denominacional (Junta de Ministerio y Misión, agencias de Conferencia anual, distritos, congregaciones), a realinear su lenguaje, sus normas, sus creencias, sus símbolos, sus valores y prioridades en torno a un foco externo para llegar a las personas con el mensaje de Jesucristo y Su otra

manera de vivir.² Crearemos una cultura de empoderamiento que alienta a la iglesia local y la prepara³ para alcanzar a las personas con un mensaje completo de salvación,⁴ declarando que Jesucristo es el Señor de toda vida.⁵

Comprendemos que semejante énfasis en el reino convoca a las congregaciones a responder profética, sistémica y globalmente, aún en sus esfuerzos de extensión a nivel local.⁶

Reconocemos que un cambio de dirección de esta envergadura implicará pérdidas, pero reclamamos la esperanza bíblica de que mientras algunas cosas mueren, existe no obstante, la promesa de la vida nueva.⁷ Aún más, afirmamos dicho renacimiento como un don del Espíritu Santo; por lo tanto, nos volvemos a comprometer con un lenguaje denominacional renovado de dependencia en la provisión de Dios⁸ y la suficiencia de Jesucristo.⁹

¹ **1 Pedro 2.9** Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable. **Hechos 1.8** [Jesús respondió:] “Pero, cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra”.

² **1 Juan 1.1-4 (1, 3-4)** Lo que ha sido desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos... respecto al Verbo que es vida. ...Les anunciamos lo que hemos visto y oído, para que también ustedes tengan comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Les escribimos estas cosas para que nuestra alegría sea completa.

³ **Efesios 4.11-13** Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros, a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo. De este modo, todos llegaremos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo.

⁴ **2 Corintios 5.17-19** Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo! Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación: esto es, que en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la reconciliación.

⁵ **Filipenses 2.5-10** La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse... y al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz! Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra.

⁶ **Lucas 4.16-21 (18-19, 21)** Fue [Jesús] a Nazaret...entró en la sinagoga... [leyó del libro del profeta Isaías]: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a pregonar el año del favor del Señor”... y él comenzó a hablarles: “Hoy se cumple esta Escritura en presencia de ustedes”.

⁷ **Juan 12.23-25** —Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado —les contestó Jesús—. Ciertamente les aseguro que, si el grano de trigo no cae en tierra y muere, se queda solo. Pero, si muere, produce mucho fruto. El que se apega a su vida la pierde; en cambio, el que aborrece su vida en este mundo la conserva para la vida eterna. **Filipenses 3.7-9 (7-8)** Sin embargo, todo aquello que para mí era ganancia, ahora lo considero pérdida por causa de Cristo. Es más, todo lo considero pérdida por razón del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo he perdido todo, y lo tengo por estiércol, a fin de ganar a Cristo.

⁸ **Proverbios 3.5** Confía en el Señor de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. **Juan 14.12-14** [Jesús le dijo:] “Ciertamente les aseguro que el que cree en mí las obras que yo hago también él las hará, y aun las hará mayores, porque yo vuelvo al Padre. Cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, yo la haré; así será glorificado el Padre en el Hijo. Lo que pidan en mi nombre, yo lo haré”.

⁹ **Hebreos 1.1-4** Dios, que muchas veces y de varias maneras habló a nuestros antepasados en otras épocas por medio de los profetas, en estos días finales nos ha hablado por medio de su Hijo. A este lo designó heredero de todo, y por medio de él hizo el universo. El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la fiel imagen de lo que él es, y el que sostiene todas las cosas con su palabra poderosa. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la derecha de la Majestad en las alturas. Así llegó a ser superior a los ángeles en la misma medida en que el nombre que ha heredado supera en excelencia al de ellos.

“...llamado y equipamiento...”

Se ha dicho que “Dios no llama a los equipados. Dios equipa a los llamados”.

Dentro de la Iglesia de los Hermanos, afirmamos el “sacerdocio de todos los creyentes”.¹ Por lo tanto, como

discípulos de Jesucristo, somos llamados a coparticipar en la constante obra de redención que Dios lleva a cabo.² Es más, podemos confiar en que Dios, a través del poder del Espíritu Santo, nos equipará, individualmente y como comunidad, con todo lo que necesitamos para cumplir la voluntad de Dios.³

Sin embargo, eso no significa que no sea importante para nosotros convocar y capacitar de manera activa a las personas para liderarnos en formas especiales. Al embarcarnos en esta travesía, adentrándonos en nuestros vecindarios para vivir y compartir la transformación radical y la paz holística de Jesucristo con gracia y humildad, es nuestro deber estar atentos al movimiento del Espíritu Santo en nuestras propias vidas y en las vidas de nuestros vecinos, para discernir los dones que Dios nos ha entregado a nosotros mismos y a los demás, para llamar a aquellos entre nosotros que pueden guiarnos al entrar en nuestros vecindarios, y para participar con Dios en la capacitación de nuestras comunidades de fe, a través de la enseñanza, la oración, el estudio comunitario de las Escrituras, y una apertura fiel y constante a lo que Dios nos está llamando a hacer y ser.⁴

Somos un pueblo que afirma el **sacerdocio de todos los creyentes**. Para que podamos “vivir y compartir apasionadamente la transformación radical y la paz holística de Jesucristo” en nuestros vecindarios, debemos comprender que no se trata sólo del desarrollo del liderazgo ni se trata sólo de la postura misional de unos pocos. Se trata de formación del discipulado. Se trata de nutrir una postura misional en todo nuestro pueblo.

-Equipo de la Visión conjunta y motivadora

¹ **1 Pedro 2.4-10 (5, 9)** Ustedes son como piedras vivas, con las cuales se está edificando una casa espiritual. De este modo llegan a ser un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por medio de Jesucristo.... Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable. **Romanos 12.3-8 (4-6a)** Pues, así como cada uno de nosotros tiene un solo cuerpo con muchos miembros, y no todos estos miembros desempeñan la misma función, también nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, y cada miembro está unido a todos los demás. Tenemos dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado.

² **Mateo 28.18-20** Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo: —Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo. **Efesios 4.7, 12-13** Pero a cada uno de nosotros se nos ha dado gracia en la medida en que Cristo ha repartido los dones... a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo. De este modo, todos llegaremos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo.

³ **Hebreos 13.21** Que [Dios que da la paz] los capacite en todo lo bueno para hacer su voluntad. Y que, por medio de Jesucristo, Dios cumpla en nosotros lo que le agrada. A él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén. **Filipenses 1.6** Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús. **1 Corintios 12.4-31 (4-7, 27)** Ahora bien, hay diversos dones, pero un mismo Espíritu. Hay diversas maneras de servir, pero un mismo Señor. Hay diversas funciones, pero es un mismo Dios el que hace todas las cosas en todos. A cada uno se le da una manifestación especial del Espíritu para el bien de los demás...Ahora bien, ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno es miembro de ese cuerpo.

⁴ **Efesios 4.15-16** Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo. Por su acción todo el cuerpo crece y se edifica en amor, sostenido y ajustado por todos los ligamentos, según la actividad propia de cada miembro.

“...discípulos que sean innovadores, que se adapten fácilmente y no tengan miedo...”

El discipulado conecta no solo la cabeza (aprender y crecer en la fe y el conocimiento) con el corazón (permitiéndonos sentir las necesidades de aquellos que nos rodean); también conecta

Por tanto, también nosotros, que estamos rodeados de una multitud tan grande de testigos, despojémonos del lastre que nos estorba, en especial del pecado que nos asedia, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante.

Hebreos 12.1

con nuestras manos (así nos desafía a ser las manos y pies de Jesucristo en este mundo).¹ Considere a los discípulos que caminaron con Jesucristo y el modo radical en que llevaron a la vida su llamado. Interactuaron con los marginados, se involucraron con otros de maneras únicas, fueron moldeados para convertirse en evangelistas,

alentadores, empatizantes y en personas que empoderaban a otros. Aún en el primer siglo, estos discípulos radicales cambiaron la concepción de vida, fe y comunidad que albergaba la gente. Hombres y mujeres, juntos, manifestaron una nueva esperanza que se encuentra sólo en Jesucristo.²

Para ser discípulos en el siglo 21, no es necesario mirar más allá de aquellos primeros discípulos y la multitud de testigos que los siguieron.³ A través de los años, los discípulos fueron valientes⁴ en su búsqueda de Jesucristo. Eran arriesgados, buscando oportunidades para soltar sus necesidades y rendirse al llamado de Jesús en sus vidas. Tuvieron el coraje de compartir la paz holística de Jesús y la transformación radical que Jesús ofrecía. A cada paso de la historia, los discípulos fueron innovadores⁵ para poder compartir esta transformación y paz en un mundo que evolucionaba constantemente. Cada generación significa un cambio en las maneras de conectarse, de compartir el evangelio, y de edificar la comunidad. Como los discípulos que nos precedieron, tenemos que saber adaptarnos fácilmente⁶ tanto a los medios como a las oportunidades en las que compartimos esa esperanza. En una cultura quebrantada, debemos ser valientes y buscar siempre discernir nuevas maneras de proclamar a Jesucristo para vivir de manera apasionada el llamado de Cristo para nuestros vecinos y nuestro mundo.

¹ **Lucas 10.26-27** Jesús replicó: — ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo la interpretas tú? Como respuesta el hombre citó: —“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente”, y: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”.

² **Romanos 5.1-5** En consecuencia, ya que hemos sido justificados mediante la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. También por medio de él, y mediante la fe, tenemos acceso a esta gracia en la cual nos mantenemos firmes. Así que nos regocijamos en la esperanza de alcanzar la gloria de Dios. Y no solo en esto, sino también en nuestros sufrimientos, porque sabemos que el sufrimiento produce perseverancia; la perseverancia, entereza de carácter; la entereza de carácter, esperanza. Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado.

³ **Hebreos 11.1-12.2 (12.1)** Por tanto, también nosotros, que estamos rodeados de una multitud tan grande de testigos, despojémonos del lastre que nos estorba, en especial del pecado que nos asedia, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante.

⁴ **Mateo 16.24-25** Luego dijo Jesús a sus discípulos: —Si alguien quiere ser mi discípulo, tiene que negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirme. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa, la encontrará. **Hechos 5.41** Así, pues, los apóstoles salieron del Consejo, llenos de gozo por haber sido considerados dignos de sufrir afrentas por causa del Nombre [de Jesucristo]. **2 Timoteo 1.7** Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio.

⁵ **Romanos 12.2** No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.

⁶ **Filipenses 4.11-13** No digo esto porque esté necesitado, pues he aprendido a estar satisfecho en cualquier situación en que me encuentre. Sé lo que es vivir en la pobreza, y lo que es vivir en la abundancia. He aprendido a vivir en todas y cada una de las circunstancias, tanto a quedar saciado como a pasar hambre, a tener de sobra como a sufrir escasez. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. **1 Corintios 9.19** Aunque soy libre respecto a todos, de todos me he hecho esclavo para ganar a tantos como sea posible.